

B.D.

FC 5-14



14

NOVENA

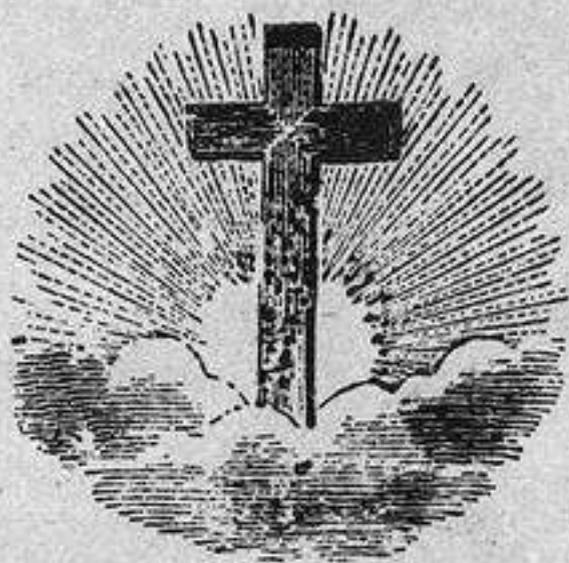
AL SANTÍSIMO CRISTO DE CANDÁS

POR

UN DEVOTO

con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica

ES PROPIEDAD



GIJON

IMPRENTA DEL COMERCIO

Calle Corrida, núm. 23

1897

D. 565080

El Excmo. é Iltmo. Sr. Dr. D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, dignísimo Obispo de Oviedo, se ha dignado conceder 40 dias de indulgencia á todos los fieles que hagan con devoción cualquiera de los ejercicios de esta piadosa obra.



BREVE RESEÑA HISTÓRICA

DE

LA MILAGROSA IMÁGEN

DEL

SANTÍSIMO CRISTO

DE CANDÁS

La villa y puerto de Candás se hallan situados en la costa cantábrica al Norte de la ciudad de Oviedo, y sus habitantes se dedican desde tiempo inmemorial al ejercicio de la pesca. Es tradicion general, fundada en documentos fidedignos, que los pescadores de Candás, en siglos anteriores, iban á los mares del Norte á la pesca de la ballena. Pues bien; en los tiempos aciagos en que Enrique VIII, rey de Inglaterra, de triste memoria, trocaba el honroso título de defensor de la fé por el de heresiarca, y secundado por una turba de fanáticos sectarios perseguia á los católicos y destruia los monasterios, las iglesias y las imágenes, reproduciendo las bárbaras escenas de los iconoclastas de Oriente; es tradicion unánime y constante que los pescadores de Candás

hallaron en los mares de Irlanda un Crucifijo de tamaño natural y de admirable escultura, notable por la belleza de sus formas y por la profunda piedad que inspira á cuantos en él fijan su mirada. Gozosos con tan precioso hallazgo regresaron á su querida pátria, donde fueron recibidos con indecible júbilo por todos sns piadosos convecinos, y desde entónces empezó á estenderse el culto de este Santísimo Cristo, que siempre atendió benigno á las súplicas de cuantos le invocan en sus necesidades. En el archivo de la parroquia de San Félix de Candás no hemos hallado documento alguno que acredite el origen de la milagrosa imágen ni atestigüe su hallazgo, pero en el corazon de todos los piadosos candasinos se ha conservado constantemente esta piadosa tradicion, que no puede rechazar la sana crítica, sobre todo teniendo en cuenta que existen diferentes datos que la confirman y que racionalmente nada puede objetarse contra ella.

A la verdad, basta examinar atentamente la preciosa imágen para convencerse que no es escultura española y que no es anterior ni posterior á los siglos xv ó xvi; y dado su indisputable mérito artístico no es creíble que se ignorase el nombre de su autor si hubiese sido uno de nuestros escultores. Así lo han reconocido, y confesado diferentes artistas que la han examinado, y no hace muchos años que hemos oido de los lábios de un distinguido artista y anticuario aleman que las facciones de la piadosa imágen, su barba y su musculatura, revelan claramente su origen inglés.

Respecto á su culto existen datos sumamente apreciables: hemos visto en el archivo parroquial una órden de la autoridad eclesiástica diocesana de últimos del siglo xvi, previniendo á todo el Clero del concejo de Carreño que asistiese á unas solemnes rogativas que tenían lugar ante la piadosa imágen, para que cesase una espantosa sequía que afligia la comarca; es indudable que en 1654 existia ya la Cofradía del Santísimo Cristo de Candás; así consta de los libros. Antes del siglo xvi nada se descubre que revele la existencia del Santísimo Cristo, pero desde entónces son innumerables y continuos los documentos que acreditan su culto en esta parroquia. ¿No basta esto solo para considerar verdadera la tradicion de los candasinos respecto al origen de la milagrosa imágen?

Ardua tarea seria referir los innumerables beneficios que el Señor crucificado se ha dignado conceder á los que imploran su auxilio; basta fijar la vista en el sinnúmero de exvotos que figuran en el Santuario, colocados allí á impulsos de la gratitud; basta permanecer una temporada en esta piadosa villa para admirar la multitud de peregrinos que de todas partes concurren continuamente á dar gracias al Señor por algun beneficio recibido; basta, sobre todo, asistir á la fiesta que se celebra todos los años el dia 14 de Setiembre, porque en este dia se ven millares de romeros llenos de piedad y de gratitud que atestiguan con sus palabras y su ofrendas que no en vano han acudido al Santísimo Cristo en sus enferme-

dades, en sus naufragios y aun en las agonías de la muerte.

No es, pues, extraño que la fama del Santísimo Cristo de Candás, salvando los límites de esta modesta villa y de este nobilísimo principado, se haya extendido por todas partes, hasta el punto que de América vengan peregrinos á colgar sus ex-votos ante la piadosa efigie; no es extraño que las personas reales, los prelados de la Iglesia y fieles de todas clases concurren á esta humilde villa para ofrecer al Señor el homenaje de su amor y de su gratitud; no es, por fin, extraño que los hijos de Candás estén gozosos por la posesion de tan rico tesoro.

¡Non fecit taliter omni nationi!

¡Que el Señor continúe derramando sus gracias sobre todos los que le invocan! Que su divina majestad se digne bendecir al pobre sacerdote que le dedica este sencillo trabajo sin otro móvil que el de manifestar su gratitud al Santísimo Cristo de Candás y procurar la santificacion de las almas.

DIA PRIMERO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

Acto de contriccion

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, criador y Redentor mio; me pesa de todo corazon de haberos ofendido; me pesa por el amor infinito que me teneis y que os obligó á morir en una cruz para salvarme, me pesa por haberme hecho merecedor de las penas eternas del infier

no. Perdonadme, Señor, y concededme la gracia de un verdadero arrepentimiento y dolor de todos mis pecados, concededme vuestro divino amor: haced, Señor, que vivamente impresionado por las humillaciones y dolores de vuestra pasión y muerte aprenda á aborrecer el pecado y á amaros á Vos que sois mi Salvador y mi Dios. Virgen Santísima, Reina de los mártires, por los indecibles dolores que sintió vuestro corazón en la pasión y muerte de Jesús, alcanzadme las gracias que necesito para hacer esta novena con provecho de mi alma y gloria de vuestro Santísimo Hijo. Amen.

ORACION DE SAN BUENAVENTURA

¡Oh Jesús! Que por mi amor no os habeis perdonado á Vos mismo, imprimid en mí vuestra pasión, á fin de que en todas partes tenga yo delante de mis ojos vuestras llagas, y no encuentre reposo ni consuelo sino en Vos y en la meditación de vuestras penas. Amen.

MEDITACION.

Jesucristo en la Cruz

Punto 1.º *Y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiendo gustado no quiso beber. (San Mateo 27.)* No contentos aquellos crueles sayones con los horribles suplicios con que atormentaron á nuestro Divino Salvador, le dieron tambien á beber vino mezclado con hiel. Jesús probó tan

amarga bebida y probablemente la probó para que no hubiese en su sacratísima humanidad un solo sentido que no fuese atormentado. Jesús que es la misma dulzura en aquella hora terrible es abrevado con vino y hiel: así corresponde el hombre ingrato á los beneficios de la Redención. Vino con hiel, esto es lo que dá el mundo á sus secuaces: placeres envenenados. ¡Ay del hombre que se atreve á acercar sus labios á la copa de los placeres del mundo! No tardará en sentir que corroen sus entrañas como serpiente mortífera. (Prov. 23.) Jesucristo despues de haberlo gustado no quiso beber, porque desprecia y condena aún las acciones buenas cuando se hallan adulteradas por intenciones aviesas ó no tienen un fin santo.

2.º *Allí le crucificaron (Luc. 23).* Nuestro divino Salvador es enarbolado en la cruz completamente desnudo en el momento en que iba á vencer al mundo como para enseñarnos que los bienes de la tierra son un obstáculo para vencer á los enemigos de nuestra alma. (S. Amb. in cap. 23. Luc.) El rey de los cielos y de la tierra habia nacido pobre en un establo, pobre y desnudo muere en una cruz para enseñarnos á amar la santa virtud de la pobreza. Considera la violencia con que le arrancarían sus vestiduras, como tirarían de sus piés y manos para enclavarlo en la cruz, y nuestro pacientísimo Redentor no se resistia á tan crueles tratamientos. Aprende, alma mia, aprende á practicar la santa obediencia: así te lo enseña el Divino Maestro desde la cátedra de la Cruz: aprende á sufrir por amor de Dios ya

que tu salvador ha sufrido tanto por tí. Ama con todas las fuerzas de tu alma á Quien tanto te ha amado, que no ha vacilado en entregarse a sus más encarnizados enemigos para salvarte.

3.º *Y con él crucificaron dos ladrones.* (*San Juan 19*). No bastaba el dolor, querian coronarle de ignominia y por esto lo crucifican entre dos ladrones como si fuese mas criminal que ellos. En el Calvario hay tres clases de crucificados: Jesús que era la misma inocencia, Dimas que era un pecador arrepentido y Gestas que era impenitente: ¿á cual de estas tres clases perteneces tú? Eres pecador y en nada te pareces al Divino Salvador; ¿eres impenitente? ¡Ay de tí! de nada te servirán los dolores y la sangre de Jesucristo, en la hora de tu muerte acompañarás al mal ladron en el suplicio eterno; ¿estás sinceramente arrepentido? dichoso tú; porque tus pecados no serán un obstáculo para que alcances la gloria eterna; en la hora de tu muerte oirás las mismas palabras que dirigió Jesús al buen ladron: *hoy estarás conmigo en el Paraiso.* Alma mia, purifícate con el dolor y con la penitencia y prepárate para hacer una buena confesion de todos tus pecados.

Despues de cada punto de la meditacion hágase una pequeña pausa.

Ÿ Adorámoste ¡oh! Cristo y te bendicimos.
 R Porque por tu cruz redimiste al mundo.

Se repetirá tres veces los anteriores versos y cada vez dirá un Padre nuestro y una Ave-Maria.

Ahora se pedirá la gracia que se desea alcanzar por esta novena.

Dulcísimo Jesús entristecido en el huerto, orando al Padre y puesto en agonía sudando gotas de sangre.

℞ *Señor, tened misericordia de nosotros.*

Dulcísimo Jesús, entregado en manos de los impíos con un beso del traidor Judas, preso y atado como un ladrón y abandonado de los discípulos.

℞ *Señor, tened misericordia etc.*

Dulcísimo Jesús, proclamado reo de muerte por el inicuo concilio de los judíos, conducido como un malhechor delante de Pilatos, menospreciado y mofado por el rey Herodes.

℞ *Señor, tened etc.*

Dulcísimo Jesús, despojado de tus vestiduras, azotado cruelísimamente y atado á una columna.

℞ *Señor, tened etc.*

Dulcísimo Jesús, coronado de espinas, abofeteado, herido con una caña, cubierto el semblante con un velo, vestido con un harapo de púrpura y harto de oprobios.

℞ *Señor, tened etc.*

Dulcísimo Jesús, pospuesto al ladrón Barrabás, reprobado por los Judios y condenado injustamente á la muerte de cruz.

℞ *Señor, tened etc.*

Dulcísimo Jesús, cargado con el pesado madero de la cruz, y conducido al lugar del suplicio como una oveja al matadero.

℞ *Señor, tened etc.*

Dulcísimo Jesús, clavado en una cruz entre dos ladrones, blasfemado y escarnecido, abrevado con hiel y vinagre, y atormentado con horribles tormentos.

ñ Señor, tened etc.

Dulcísimo Jesús, muerto en el patíbulo de la Cruz y atravesado con una lanza delante de su Santísima Madre.

ñ Señor, tened etc.

Dulcísimo Jesús, bajado de la Cruz y bañado con lágrimas de tu tristísima Madre.

ñ Señor, tened etc.

Dulcísimo Jesús, cubierto de heridas, embalsamado y puesto en su sepulcro.

ñ Señor, tened etc.

ORACION.

¡Oh bondadoso y dulcísimo Jesús, yo me postro delante de Vos, y os pido y suplico con todo el fervor de mi alma que os digneis grabar en mi corazón vivos sentimientos de fé, de esperanza y de caridad, un verdadero arrepentimiento de mis extravíos y una voluntad firmísima de corregirme de ellos, mientras que considero en mí misma y contemplo en espíritu vuestras cinco llagas, con grande aflicción y dolor; recordando estas palabras proféticas que pronunciara el Santo rey Da-

vid: Taladraron mis manos y mis piés y contaron todos mis huesos. (I).

ORACION

á la Santísima Virgen.

Afligidísima Señora, Dulcísima Madre mia, por las indecibles amarguras que sufrísteis al pié de la cruz en las tres horas de agonía de vuestro Santísimo Hijo, y en especial por el inmenso dolor que cual agudísima espada atravesaría vuestro corazon al verle espirar en tan infame patíbulo, os suplico Señora y Madre mia fijeis en mi corazon sus llagas y vuestros dolores y viviendo así mortificado segun las máximas del Sagrado Evangelio, merezca que me asistais en mi última agonía y alcance una buena muerte que sea el principio de una eternidad gloriosa. Amen.

DIA SEGUNDO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El acto de contricion y la oracion de San Buenaventura como el dia primero.

(1) Los Papas Clemente VIII, Urbano XIV y Pio VII, concedieron una indulgencia plenaria á los que verdaderamente contritos y habiendo confesado y comulgado, rezasen con devocion delante de una imágen de Jesucristo crucificado la oracion anterior, pidiendo por las necesidades de la Iglesia. Esta indulgencia es aplicable á los fieles difuntos, en la forma que enseña la Iglesia.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

1.º *Mas Jesús decia: Padre perdonadlos porque no saben lo que hacen.* (Luc. 23.) el divino Salvador no abria sus lábios cuando se trataba de la propia defensa, pero su amantísimo corazón no le permite callar ante el peligro de condenacion eterna en que se hallan sus verdugos, y para alcanzar su perdon apela á todos los medios que le sugiere su ardientísima caridad.

Padre: dice nuestro amantísimo Salvador como para indicar que en su calidad de Hijo tiene derecho á pedir; y ¿qué padre puede negarse á otorgar un favor que le pide un hijo moribundo? Y ¿qué pide Jesucristo á su eterno padre? *Dimitte illis*, es decir, perdona á aquellos, como si dijera, no solamente á estos que están presentes, sino á todos los hombres ingratos que han de despreciar mi sangre preciosísima.

¡Solo en un corazón divino cabe tanta caridad! El divino Salvador escusa el pecado de sus verdugos *porque no saben lo que hacen.* ¿Qué haces tú cuando recibes alguna ofensa?

Aprende del divino Maestro á perdonar á los que te ofenden y á escusar en cuanto puedas la gravedad de los pecados.

2.º *Señor, acuérdate de mi cuando estés en túreino* (ibi.) El buen ladrón reprueba las blasfemias del mal ladrón, confiesa la inocencia y la divinidad de Jesucristo, reconoce sus propios pecados y suplica al divino crucificado el perdon y

la gracia. No pide que le libre del suplicio de la cruz, pide su salvacion que es lo que principalmente debe pedir siempre el cristiano; ¡qué milagro tan grande tiene lugar en aquel momento! Aquel criminal, aquel gran pecador, por la gracia divina queda en un instante convertido en un santo. ¡Dios mio! trocad mi corazon, concededme la misma gracia que concedísteis á San Dimas. Teme, alma mia, al considerar que al lado de Jesús y quizá salpicado por su sangre, muere un pecador impenitente. Tendrás tú la dicha de morir al lado de Jesús?

3.º *En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el paraiso.* (ibi). ¡Qué palabras tan consoladoras! ¿Qué importan los suplicios mas atroces, qué importa la muerte mas cruel si tan pronto ha de entrar en posesion de la gloria? El buen ladron solo habia pedido que el Señor se acordase de él, mas el divino Salvador no se contenta con acordarse de él sino que le concede desde luego su trono en el reino de los cielos.

Alma mia, Jesús te hace el mismo ofrecimiento; si vives conforme á la divina ley, si sufres con Jesús y por Jesús las penas de esta vida, si como el buen ladron reconoces y confiesas su divinidad y pides con fervor y humildad su gracia, pronto, muy pronto entrarás con Jesús en el cielo. ¿Que significan las penas de esta vida comparadas con la gloria que nos espera en el cielo?

Lo demás como en el dia primero.

DIA TERCERO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El acto de contrición y la oración de San Buenaventura como en el día primero.

MEDITACION.

Jesucristo en la Cruz

1.º *Estaba de pié junto á la Cruz su Madre (S. Juan 19).* ¿Quién es capaz de explicar el inmenso dolor de María Santísima viendo crucificado al Hijo de sus entrañas! Ella no amaba más que á Jesús, sabia que era Dios y hombre verdadero y le veía en una cruz, es decir, en el mayor tormento y en la mayor infamia. Sin embargo, estaba de pié, es decir, no solo no se rendía á la fuerza del dolor, sino que fiel á su misión ofrecería al Eterno Padre la vida de su hijo sacrificado por nuestro amor. ¡Qué grandeza de alma! ¡qué sacrificio! ¡qué caridad! Leo, dice San Ambrosio, que la Virgen Santísima estaba de pié, pero no leo que llorase (in. cap. 23. S. Juan). Aprende, alma mia, á sufrir con constancia las adversidades de la vida: aprende á sacrificarlo todo por la gloria de Dios y por la salvación de las almas; aprende á practicar la santa virtud de la resignación en los días de la tribulación y sobre todo en el Calvario, aprende á imitar á Jesús y á su Madre María Santísima.

2.º *Habiendo visto Jesús á su Madre y al discípulo que estaba de pié... dijo á su madre: Mujer hé aquí tú Hijo (S. Juan, 19).* Habiendo

Jesucristo amado á los suyos durante su vida, en los momentos de su agonía quiso darnos la prueba más portentosa de su amor, elevándonos á la categoría de hermanos suyos é hijos de María. En virtud de sus palabras no son solamente las almas justas las llamadas á participar de tanta gloria, son todos los hombres incluso los mismos que le crucificaron. Recordemos que el Sagrado Evangelio hace notar la circunstancia de que San Juan estaba de pié y junto á Jesús en el Calvario: porque los que caen en el pecado y no viven junto á Jesús, no merecerán llamarse sus hermanos é hijos de María. Reconoce alma mia tu dignidad y procura vivir conforme á ella, imitando á tu divino Salvador y á tu Madre Santísima. Madre mia amantísima vela por tus hijos ahora y en la hora de nuestra muerte.

3.º *Despues dijo al discípulo, hé aquí tu Madre. (S. Juan 10).* Estas misteriosas palabras del Salvador, no son simplemente una recomendacion, son un precepto divino, en virtud del cual la Vírgen recibe la mision de ser Madre de los hombres representados en la persona de San Juan. ¡Qué cambio tan doloroso para María! ¡Juan en vez de Jesús! Así como María al oír las palabras del arcángel que le anunciaba la divina maternidad y al manifestar su consentimiento, sin dejar de ser Vírgen, empezó á ser madre, así junto á la Cruz de su Hijo al oír sus misteriosas palabras, sin dejar de ser Madre de Dios empezó á ser Madre de los hombres. ¡La Madre de Jesús es nuestra Madre! ¡Qué palabras tan consoladoras! No tema-

mos nunca que Maria olvide esta mision de misericordia.

Lo demás como en el dia primero.

DIA CUARTO

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

El acto de contricion y la oracion de San Buenaventura como en el dia primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

Cerca la hora nona, Jesús exclamó con voz poderosa: Dios mio, Dios mio, por qué me has abandonado. (Mat. 27). Estas palabras dice el Papa San Leon, no son una queja sinó una enseñanza: quiso el divino Salvador manifestarnos que no solamente sufria la crueldad y la injusticia de los hombres, sinó el abandono de su Padre celestial. Cuando sufrimos una pequeña tribulacion, buscamos con intranquilidad toda clase de consuelos y no solamente acudimos á Dios sinó que buscamos el alivio y el contento en el goce de las criaturas y el divino Redentor ni siquiera mitiga sus dolores con la interna asistencia de su Padre celestial. Aprende alma mia, á buscar á Dios en todas las cosas, y si cansado de sufrir no puedes resistir más las amarguras de la vida, nunca busques el consuelo en las criaturas que no pueden darlo, sinó en el Señor dador de todo bien. Con Dios todo lo podremos, con el auxilio de Dios podremos sufrir el martirio y hasta la muerte, sin

Dios nada podemos en orden á nuestra salvacion eterna.

2.º *Para que se cumpliese la Escritura, dijo: tengo sed, (S. Juan 19).* Considera alma mia, con que puntualidad se cumplen las profecías de la pasion y muerte del Salvador: un Profeta habia dicho que cuando tendría sed le darían á beber vinagre (Psalm 68) y Jesucristo agonizante exclama *tengo sed*. Admira, alma mia, la exactitud con que cumple todo lo que se refiere á la gloria de su Padre celestial y al bien de nuestras almas, por amargo que sea. La fiebre y los grandes dolores suelen escitar ardiente sed, mas no creemos que sea esta solamente la sed que aflige á nuestro Salvador; lo que más ardientemente desea es nuestra alma. Seamos generosos para con nuestro divino Redentor: clavado en la Cruz nos dirige á todas estas cariñosas palabras: hijo mio, dame tu corazon. ¿Habrá uno solo que se niegue á mitigar la ardiente sed que abrasa las entrañas de nuestro amantísimo y afligidísimo Redentor?

3.º *Tenian preparado un vase lleno de vinagre. (S. Juan 19).* Aquella turba de crueles sayones pretendia con vinagre apagar la sed de un Dios moribundo: así correspondia con indecible ingratitude á los amorosos llamamientos del divino Salvador. Cuando sentimos alguna necesidad no perdonamos medio alguno para satisfacerla, y el Señor de los cielos y de la tierra solo tiene un poco de vinagre para mitigar la sed que le atormenta en su agonía. Vinagre dan al Señor los que pasan su vida en los placeres mundanales y solo

reservan para dedicar á la religion y á la piedad los últimos dias de su existencia. El corazon de los mundanos lleno de ódios y rencores es ese vaso de vinagre que tenian preparado los judíos para atormentar los últimos momentos de su víctima divina. Vacíemos nuestro corazon de estos malos sentimientos y llenémosle con el suave vino de la Caridad.

Lo demás como en el dia primero.

DIA QUINTO

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

El acto de contricion y la oracion de San Buenaventura como en el dia primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

I.º *Todo ha sido consumado.* (S. Juan 19). El agravio inferido á Dios por Adan en el paraiso ha sido vengado por Jesús en el Calvario; la sentencia de muerte fulminada contra el hombre ha sido revocada, nuestra deuda ha sido plenamente satisfecha. *Todo ha sido consumado:* cuanto exigia la gloria de Dios menospreciada por nuestros primeros padres y la felicidad del hombre perdida por su culpa, todo ha sido consumado. Ardua y grande era la empresa, pero mayor el amor de Jesús, y el amor todo lo puede. ¿Podemos nosotros repetir con verdad las palabras de Jesús agonizante? ¿Hemos cumplido con los deberes que nos impone nuestra Sagrada Religion? ¿Hemos

concluido todas las obras buenas que hemos empezado? ¡Que vergüenza, alma mia, qué vergüenza! No olvidemos que la corona de la gloria solo ha sido prometida á los que pelearen hasta el fin, porque el que pone la mano en el arado y vuelve la vista atrás no es apto para el reino de los cielos.

2.º *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.* (S. Luc. 23.) *Padre*, palabra de confianza y de amor; tambien nosotros podemos llamar Padre á nuestro Dios y Señor, pero es necesario que vivamos como hijos suyos. *En tus manos*; solo en las manos de Dios encuentra el alma la paz y felicidad que tanto desea: fuera de las manos de Dios solo se encuentra tristeza y remordimiento. *Encomiendo mi espíritu.* Su cuerpo pendía crucificado en la Cruz; pero su espíritu lo encomienda al Eterno Padre como para enseñarnos que debemos despreciar nuestro cuerpo y ocuparnos principalmente de nuestra alma. Si queremos asegurar la eterna felicidad de nuestra alma, es necesario que mortifiquemos y crucifiquemos nuestro cuerpo con todos sus apetitos desordenados. ¡Cuán diferentes son las doctrinas que nos enseña nuestro Salvador en la Cruz y las máximas del mundo.

3.º *Y habiendo inclinado su cabeza entregó su espíritu* (S. Juan 19). ¡Oh sublime misterio! el Autor de la vida muere en la Cruz por nuestro amor. El Hijo del Eterno Padre muere por mí. Considera alma mia cuanto vales á los ojos de Dios. Con razon el Apóstol San Pablo exclamaba lleno de admiracion (2 Cor. 6) *habeis sido comprado por un gran precio.* Nuestra redencion ha costado al Sal

vador nada menos que su pasión y su muerte, toda su vida y toda su sangre. ¡Cuánto debemos al Señor! Inclina tú también la cabeza, alma soberbia, y entrega tu espíritu al señor que tanto te ama y tanto ha sufrido por tu salud: dobla tu cabeza y sujeta tú espíritu á la obediencia de la ley santa del Señor y solo de esta manera conseguirás tu felicidad temporal y eterna.

Lo demás como en el día primero.

DIA SEXTO

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

El acto de contrición y la oración de San Buenaventura como en el día primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

I.º *Hé aquí que el velo del templo se rasgó en dos partes de arriba abajo.* (S. Mateo 27.) En la muerte de Jesús tuvieron lugar diferentes prodigios, el velo del templo se rasgó en dos partes como para indicarnos que había sido abolida la ley antigua; porque empezaba á reinar el evangelio. Sea este el efecto que produzca en nosotros la consideración de la muerte de Jesús: destruyamos el hombre viejo con todas sus perversas inclinaciones y reine en nuestros corazones Jesús con todas sus virtudes. *Se rasgó el velo del templo* porque cesaron ya las sombras y misterios para reinar en el mundo la clara luz del evangelio. Abramos nuestro corazón á la acción de la gracia

rasgando todos los velos que nos separan del Señor.

2.º *Y la tierra se conmovió* (Mat. 27). La naturaleza entera se conmovió á la muerte de Jesús como para manifestar su sentimiento. Solo los judíos permanecieron insensibles despues de su crimen. Alma mia te aflige el recuerdo de la muerte de Jesús? No lo digas con tus lábios, maniéstalo con tus obras. Conmuévase profundamente tu corazon emprendiendo una vida que sea conforme á las máximas del crucificado. Ama á Jesús pero ten presente que así como Jesús nos lo ha dado todo por nuestra salvacion, así debemos consagrarle todo nuestro corazon. Sea la cruz nuestra única esperanza y nuestra única gloria. Digamos siempre con el apóstol San Pablo. *lejos de mi el gloriarme más que en la cruz de mi señor Jesucristo.*

3.º *Ya se abrieron varios sepulcros.* (ibid). Jesucristo murió en la Cruz para devolver al hombre la vida que habia perdido por el pecado y por esto en su muerte se abren los sepulcros y resucitan los muertos. Pero la vida que nos devuelve Jesús no es la vida de la tierra sinó la del cielo, no es la vida de los sentidos sino la vida de la gracia. ¿Alma mia te hallas muerta por el pecado? Pues aprovéchate de los beneficios de la redencion, limpia tu alma de la lepra de la culpa, acude al tribunal de la penitencia y resucitarás á la vida de la gracia. ¡Ah! cuantos admiran las enseñanzas y la virtud de Jesucristo y cuan pocos son los que se aprovechan de los méritos de su

pasion y de su muerte! ¡cuántos cristianos se hallan sentados en las tinieblas y en las sombras de la muerte!

Lo demás como en el dia primero.

DIA SÉTIMO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El acto de contricion y la oracion de San Buenaventura como en el dia primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

1.º *El Centurion exclamó..... verdaderamente que este era Hijo de Dios.* (S. Mat. 15). El temblor de la tierra y los demás prodigios que tuvieron lugar en la muerte de Jesús infundieron en el ánimo del centurion un saludable temor que le inspiró la confesion de la divinidad de Jesucristo. Todos los vecinos de Jerusalem fueron testigos de los mismos prodigios y sin embargo la mayor parte continuaron obstinados en su pecado. ¿Por qué no se convirtieron todos los habitantes de Jerusalem? Por su orgullo; habian oido las admirables predicaciones de Jesús, habian visto sus portentosos milagros y sin embargo sordos y ciegos á la accion de la gracia vivieron y murieron en su pecado. Tiembla, alma mia y pide al señor la santa virtud de la humildad que allana el camino de la gracia y huye de la soberbia que abre un abismo entre Dios y el hombre.

2.º *Y toda la turba que asistía á aquel espectáculo y veía lo que sucedía, se volvía dándose golpes en el pecho* (Luc. 23). El Sagrado Evangelio no nos dice que se hubiese convertido aquella turba de espectadores sino que presa de temor se golpeaba el pecho. ¿Por qué no se convirtieron? Porque no asistieron á la crucifixion del Señor con ánimo de aprovecharse sino por curiosidad. ¿Alma mia recuerdas la pasion del Señor como un simple espectáculo ó con ánimo de aprovecharte de los ejemplos que te dá el divino Maestro? Imita su humildad, su caridad, su misericordia, su sacrificio, no te separes nunca de la cruz, medita con frecuencia los amargos sufrimientos de nuestro Bien, no te parezcas á aquella turba que despues de la muerte del Señor, *se volvía á sus antiguas costumbres.*

3.º *Mas todos sus conocidos estaban lejos de pié..... y las mujeres contemplando todas estas cosas.* (ibi). No debemos aplaudir que desde lejos asistiesen á la crucifixion sus amigos y las mujeres piadosas pero al fin asistian para mirar al divino Maestro y no perder una sola de sus divinas enseñanzas. Pedro seguia al Señor de lejos y cayó en el pecado, así sucede con todos los que no procuran seguir de cerca al divino Salvador. Pero aquellas almas amantes de Jesús, apesar de ser tan poco generosas eran sin embargo constantes porque estaban de pié, es decir, no habian sucumbido ni á la fuerza del dolor ni por temor de los respetos humanos. ¿Tienes tú alma mia igual fortaleza é igual constancia? ¡Ah! llénate de confu-

sion y vergüenza y pide al Señor que te conceda la gracia de no separarte mas de El.

Lo demás como en el dia primero.

DIA OCTAVO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El acto de contricion y la oracion de San Buenaventura como en el dia primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

1.º *Los soldados habiendo venido á Jesús como ya le viesen muerto no rompieron sus piernas.* (San Juan 19). Segun opinion de los judíos Jesús murió antes que sus compañeros de suplicio. No podia ser de otra manera, tan terribles habian sido los tormentos de su pasion acerbísima, viéndole muerto no rompieron sus piernas como era costumbre. Dichosa tu, alma mia, si cuando te acosa el enemigo de tu salvacion, te encuentra muerta á todos los afectos terrenos: este es el medio de conservar la virtud segun nos enseña el divino Maestro: pues si continuases viva para las cosas del mundo, serias vencido, rompería tus huesos, es decir, perderias la gracia, destruiría el edificio de tu santificacion. El divino Maestro en la cruz nos enseña esta preciosa máxima que no debes nunca olvidar "ó mortificacion ó condenacion."

2.º *Uno de los soldados con la lanza abrió su costado (ibi).* ¡Dichosa lanzada que nos abrió la puerta de la vida! Jesús habia consentido que la Magdalena besase sus piés, habia alargado sus

manos al apóstol San Pedro cuando se hundía en el mar, pero en su amor infinito quiso darnos á todos una prenda de mas valor y por esto consiente que un soldado abra su pecho, para darnos su corazon. Alma mia, cesa de atormentar mas este corazon divino con tus infidelidades y fija en él tu morada para siempre. No se contenta Jesús con tenernos al pié de su cruz, quiere que entremos todos en su corazon que es el origen de toda santidad, el centro de todas las divinas complacencias. Dulcísimo Redentor mio, ¿cómo podré yo corresponder á tanta bondad? Concededme vuestra gracia para que viva y muera en ese corazon santísimo.

3.º *Y en seguida salió sangre y agua.* (San Juan, 19). El divino Salvador aun despues de su muerte quiso derramar la última gota de sangre que quedaba en sus venas. Gracias, Dios mio, por vuestra inmensa liberalidad. Aprende, alma mia, á ser generosa con tu Dios y Señor: no seas mezquina cuando se trate de la gloria de Dios y de tu propia santificacion. La sangre y el agua son segun enseñan los Santos Padres emblema de los Sacramentos: todos han brotado del corazon de Jesús y todos nos comunican la gracia que necesitamos para nuestra salvacion. Aprovéchate alma mia, de tan inestimable tesoro, frecuenta los Santos Sacramentos. ¡Oh Dios mio! ya que esta es vuestra santísima voluntad propongo acercarme á la mesa eucarística con mas frecuencia de lo que lo hé hecho hasta ahora.

Lo demás como en el dia primero.

DIA NOVENO

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El acto de contrición y la oración de San Buenaventura como en el día primero.

MEDITACION

Jesucristo en la Cruz

1.º *Oh vosotros todos los que pasais por el camino atended y ved si hay dolor comparable á mi dolor.* (Tren. 1). Considera mis tormentos nos dice Jesús. *En mi cuerpo* taladraron mis manos y mis piés y pudieron contarse todos mis huesos. *En mi alma* por los desprecios que sufrí, he sido objeto de mofa para todo mi pueblo por la infamia de la cruz, pues fuí considerado como un criminal. Por falta de consuelo pues todos mis amigos me abandonaron y se convirtieron en mis enemigos: por la ingratitud de los hombres ¿pude hacer en su obsequio algo mas de lo que hé hecho? ¡Oh Dios crucificado! quién puede hacerse sordo á esos amarguísimos lamentos que brotan de vuestro amantísimo corazón? Si hasta hoy hé dejado de corresponder á los inmensos sacrificios de vuestra pasión y muerte, concededme la gracia de ser fiel á vuestras bondades y corresponder con mi amor á vuestro amor.

2.º *Qué son estas llagas en medio de tus manos?* (Zá char. 13). ¿Quién os ha coronado de espinas? ¿Quién os ha clavado en esa cruz? El mismo Señor nos lo dice: todos estos males he recibido en la casa de aquellos que me amaban. Pero no ha sido

solamente la crueldad de los hombres la que ha atormentado al Señor, ha sido principalmente su amor: por esto el apóstol San Pablo ante el recuerdo de la pasión del Señor exclamaba “verdaderamente nos amó.” Alma mia, fija tu vista en esa cruz, considera que la víctima que en ella pende ha sufrido tantos tormentos por tu salvación y figúrate que moribundo te dirige las mismas palabras que en otra ocasión dirigió á San Pedro. ¿Me amas más que éstos? Contesta, alma mia, contesta, y se generosa. ¡Dios mio! yo os amo con toda efusión de mi alma: os amo mas que á mi vida: quisiera amaros con el mismo amor con que os ama vuestro Padre celestial.

3.º *Jesucristo mur ó por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que ha muerto por ellos.* (2. Corp. 5). Tal es el designio del divino Bedentor, quiere que no vivamos sino para él: nada mas justo, porque como dice el apóstol San Pablo, *no somos nuestros*, él nos ha rescatado con su sangre preciosísima. Renunciemos, pues, á nuestra propia comodidad, á los placeres, á los honores, á las riquezas y vivamos solo para Jesucristo, que nos ha redimido. ¿Con qué retribuiré al Señor los beneficios que me ha hecho? pregunta San Bernardo. Me debo al Señor por la creación, me debo á él por la Redención, soy suyo dos veces, ¿y todavía le disputaremos una parte de nuestro corazón para darlo á las criaturas? ¿y todavía abandonaremos al Señor para servir á los enemigos de nuestra alma? ¡Oh Dios mio; quiero ser todo vuestro, concededme

vuestra gracia para que nunca usurpe lo que de derecho os corresponde!

Lo demás como en el día primero.

TRADUCCION DEL HIMNO
VEXILLA REGIS PRODEUNT



Salve, ¡oh! Cruz, nuestra sola esperanza,
Y de nuestro triunfo bandera,
Haz que el justo mas gracias adquiriera
Y perdona al que en culpa cayó.

Ya tremolan del Rey las banderas,
De la Cruz resplandece el misterio,
Dó sufrió de la muerte el imperio
El que vida muriendo nos dió.

Donde abierto el costado divino
Con la punta de lanza acerada
Manó sangre con agua mezclada
Que las manchas del crimen lavó.

Ya cumplidos están los cantares,
Las proféticas voces ardientes
En que dijo David á las gentes
Quiso Dios desde un leño reinar.

Cuán hermoso y fulgente es el árbol
De la púrpura regia vestido
Que fué el digno madero escogido
Para miembros tan santos tocar.

Feliz árbol en cuyos dos brazos

El rescate del mundo se afianza
 Que del cuerpo divino balanza
 Al infierno su presa arrancó.

Salve ¡oh cruz! nuestra sola esperanza
 Y de nuestro triunfo bandera
 Haz que el justo mas gracias adquiera
 Y perdona al que en culpa cayó.

Trino Dios de salud fuente inmensa
 Todo espíritu ensalce tn gloria
 Y al que das de la Cruz la victoria.
 Dá tambien inmortal galardón.

✠ Hoc signum crucis erit in cœlo
 R Cum Dominus ad judicandum venerit.

OREMUS

Deus qui nos hodierna die exaltationis Sanctæ Crucis annua solemnitate lætificas; præsta quæsumus, ut cujus misterium in terra cognovimus, ejus redemptionis præmia in cœlo mereamur. Per eundem Dominum etc.

